



S. I. Catedral Primada

NOTA DE PRENSA 15/08/2023

El Sr. Arzobispo anuncia un Año Jubilar con ocasión del VIII Centenario de la Catedral Primada

Don Francisco ha explicado que «este Octavo Centenario será un año de gracia para toda nuestra Archidiócesis. Hemos pedido a la Santa Sede lo declare Año Jubilar desde el 14 de agosto de 2026 al 25 de octubre de 2027.

Más de dos mil fieles han participado el día 15 de agosto en la santa misa que ha presidido el Sr. Arzobispo en la catedral primada, con ocasión de la solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los cielos, fiesta de la patrona de Toledo, Nuestra Señora la Virgen del Sagrario. En la homilía don Francisco ha anunciado el comienzo de un año jubilar conmemorativo del octavo centenario del comienzo de la construcción de la actual catedral primada.

Así, don Francisco ha reconocido que esta festividad «es un día muy entrañable para nosotros» y explicó que «mientras celebramos con toda la Iglesia la Asunción de la Virgen María a los Cielos, nos alegramos de proclamarla nuestra patrona y protectora bajo la advocación de ‘El Sagrario».

Con motivo de esta fiesta, don Francisco ha querido «aprovechar la ocasión para volver a proclamar que en el año 2026 celebraremos el Octavo Centenario del inicio de la construcción de esta maravillosa Catedral en la que ahora nos encontramos congregados».

Tres cursos pastorales

El Sr. Arzobispo ha explicado que «este Octavo Centenario será un año de gracia para toda nuestra Archidiócesis. Hemos pedido a la Santa Sede lo declare Año Jubilar desde el 14 de agosto de 2026 al 25 de octubre de 2027. A este Año Jubilar precederán tres cursos pastorales de intensa preparación en toda la Archidiócesis y, particularmente, en la Catedral. Serán los cursos 2023-2024, que inauguraremos en el próximo mes de septiembre, 2024-2025 y 2025-2026».

Seguidamente, ha querido invitar a todos «a iniciar con esperanza grande este camino hacia el jubileo de nuestra Catedral. Que éste nos ayude a avanzar como Iglesia Diocesana, representada en este edificio material; y a rejuvenecernos y consolidarnos en nuestro dinamismo apostólico y de santificación, al mismo tiempo que vemos restaurar y poner en valor este emblemático edificio».

«Nuestra Catedral -ha añadido- viene marcada, en toda su historia, por tres ejes que van a estar presentes en la preparación de este jubileo: Primero, lugar de encuentro y diálogo con Dios y los seres humanos; segundo, Eucaristía y Acción caritativa y social; tercero, María Virgen y el impulso de la Evangelización».

Don Francisco ha concluido afirmando que «estoy seguro que Dios nuestro Señor, por la intercesión de la Virgen María, va a ayudarnos a que este jubileo y su preparación sean un verdadero tiempo de gracia y renovación para toda nuestra comunidad diocesana».

Centenario de la Esclavitud de la Virgen

Al finalizar la homilía, el Sr. Arzobispo recordó que este año 2023 se cumple el primer centenario de la creación de la Esclavitud de la Virgen del Sagrario, que el cabildo primado y la junta directiva de la Esclavitud han querido conmemorar durante el octavario previo a la fiesta. Con ocasión de este aniversario se ha acuñado una nueva medalla de la Virgen, que el Sr. Arzobispo bendijo e impuso a la imagen de la patrona de Toledo, así como a los miembros de la junta directiva. Los sacerdotes que integran el cabildo primado recibieron la medalla en la tarde del día 14, durante la celebración de la misa de la vigilia, que presidió el deán.

La procesión

Al finalizar la eucaristía la imagen de la Virgen del Sagrario, vestida con un manto del siglo XVII de color rosa, ha sido llevada en procesión por las naves del templo primado, acompañada por el Sr. Arzobispo, el obispo auxiliar, el deán y los miembros del cabildo primado y otros sacerdotes concelebrantes. Han participado también el alcalde de Toledo, don Carlos Velázquez Romo, acompañado de la corporación municipal, la presidenta de la Diputación Provincial, dona María Cedillo Tardío, y varios diputados y senadores electos por la provincia de Toledo, así como diversas autoridades militares. Al finalizar la procesión las autoridades han podido beber el «agua de la Virgen» en los tradicionales botijos, una tradición que no se cumplió en los años anteriores, a causa de las limitaciones sanitarias por la pandemia.